Año 1 — Precio: 2 centésimos — Núm. 16

TRIBUNA LIBERTARIA

TODO POR EL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO

Suscripción mensual . . . . . $ 0.10
id. en el interior . . . . . » 0.12
id. con aviso . . . . . » 0.30

APARECE UN DOMINGO POR OTRO.

Montevideo, 2.da Quincena de Setiembre 1900

ADMINISTRADOR; CARLOS PELTORAD

DIRECCION Y ADMINISTRACION
274, Calle de Rio Negro, núm. 274
DE 8 A 10 DE LA OCHE

ASPIRACION

Primero fué vago deseo.

Más tarde convirtióse en formal pretensión.

Ayer se consideraba como sueño irrealizable de filántropos utopistas.

Hoy ya se reconoce como natural y legítima aspiración de todos los oprimidos.

El deseo convirtióse en pretensión, el sueño utópico en aspiración real.

Lo de siempre.

La chispa de fuego convertida en grandiosa hoguera que amenaza consumir cuanto á su alcance esté.

El manso arroyo transformado en impetuosa corriente, próximo á saltar la valla, á romper los diques que lo sujetan y á inundar la llanura, devastando cuanto á su paso encuentre.

¡Emancipación!

Era el vago deseo del eterno oprimido.

Era el bello sueño del filántropo utopista.

Hoy es la aspiración clara y precisa del proletariado.

Mañana será la realidad.

El deseo, la pretensión satisfecha; el sueño, la utopía convertidas en realidad.

Es la gran obra, la obra colosal que ha de realizar el proletariado.

Es su aspiración; aspiración noble y desinteresada, sin nada de egoísmo ni particular interès de clase.

Porque el proletariado no aspira á costa de nadie, ni quiere emanciparse á labrar su felicidad á expensas de la desdicha de sus semejantes.

Aspira á la libertad para todos, al derecho á la vida para todos, y para todas las mismas condiciones de existencia.

Aspira á la igualdad en las condiciones de vida, aspira á la libertad en las manifestaciones de los individuos; aspira á la solidaridad, al apoyo mútuo como base de sus relaciones sociales como fuerza que mantenga en equilibrio el organismo que llamamos sociedad.

¡Libertad, Igualdad, Solidaridad!

Eterna aspiración del oprimido, del miserable; del hambriento.

Aspiración condensada en la palabra que brota de los lábios de todos los esclavos, de todos los que sufren ominiosa tiranía: «¡Emancipación!»

Emancipación del pensamiento, emancipación del trabajo, emancipación de la libertad.

Ni religión impuesta que cohiba el oensamiento, ni capital y propiedad privada que exploten nuestro trabajo, ni nadie que nos imponga leyes que menoscaben nuestra libertad.

Todos productores libres.

Esta es la aspiración del proletariado, por cuya realización no vacilara en derramar su sangre y dar generosamente la vida, si necesario fuera.

Aspiración generosa y justa, porque no crea privilegios, sino que los destruye todos; porque no implica el bienestar de una clase, sino la dicha de toda la humanidad.

Quizá su realización traerá sangrientas revoluciones; pero téngase en cuenta que por sangre que se derramara, jamás sería tanta como la vertida en provecho de los privilegios de las clases opresoras.

Un dia vendrà en que los pueblos comprenderàn lo absurdo de la guerra.

... Los hombres se dirán que tienen algo mejor que hacer que desgarrarse mùtuamente; que sus enemigos son la miseria la ignorancia y las enfermedades y que sus esfuerzos deben dirigirse contra esas calamidades formidables, no contra sus compañeros de miseria y de infortunio.

Cárlos Richet.

Seamos rebeldes

La barricada de las libertades humanas, se forma sólo con materiales sanos, fuertes, limpios. Un átomo de inmundicia apestaria el conjunto y la barricada caeria, podrida en sus bases. Las plebes que mascan con rabia el acibar de las privaciones se apoyarán fuertemente en ella, el dia del combate, y el peso de una plebe hambrienta es formidable.

La limpieza absoluta no se encontrará en ningún rincón de la tierra porque *limpieza* es una palabra convencional y lo absoluto no existe en el órden moral ni en el órden físico. Pero dentro de la relatividad y la pureza anarquista, que entiende *limpieza*, por la convicción arraigada, por el sacrificio y el desinterés del individuo, puede existir, y hay que hacer lo posible para que exista.

La selección bárbara de Esparta, cabria aplicarla á los ideales avanzados, si los enclenques de convicciones, los degenerados del sacrificio, no se despeñarán por sí solos por las rocas del desprecio, porque ellos son como esas suciedades que flotan por sobre las aguas en calma de los pantanos, miéntras que en calma están, pero que apenas el huracán levanta olas en la superficie, se sumerjen para no más volver. En cambio los maderos cariados por la intemperie y el azote del vendabal, desafian la crudeza de los vientos y la iracundia tremenda de las olas, y flotan, flotan siempre...

Cándido es aquel que crée que marchando con la falange de los caballeros del porvenir, no encontrará obstáculos á su paso, abismos en su camino. Para llegar á la tierra prometida, pasaron miles de penurias los hijos de Israel apesar de que iban protegidos por la potencia del melenudo Dios del Sinaí. Para llegar á la meta que aspiramos los hijos del Progreso, más penurias que las ovejas de Moisés hemos de sufrir, pues Dios se ocultó al primer grito de nuestra protesta, y el maná le hemos de fabricar nosotros con nuestros brazos, con las secas arenas de este desierto por el que marchamos achicharrados por un sol maldito, agobiados por la formidable carga de la Autoridad.

No! el sacrificio, ha de ser el estandarte que nos dé somtra benéfica en esta jadeante marcha de gloria; el desinterés y el altruismo serán los báculos que nos ayudarán á dar un paso hácia lo futuro...

Mirad hácia atrás. Ved la carne desnuda del esclavo desgarrándose en las zarzas espinosas de la opresión para dar un paso hácia adelante, hácia la conquista del pan. Ved á los siervos haraposos de la edad media colgados de las horcas por pedir un mundo mejor donde hubiera pan. Mendigos, esclavos, siervos, obreros, pidiendo una sociedad donde haya alimento para el organismo que lo pide, han hecho adelantar el carro de la sociedad. Desde el fondo de los tiempos el estómago impulsando á la historia...

Pan nos falta. Pidámoslo á trueque de desgarrar nuestras carnes en los espinos del camino. No temamos nada. La protesta contra todo lo que huele á viejo, la amenaza á lo que trate de impedir la marcha de las cosas hácia su fatal destino, sean armas de las tantas que usemos:

Dejad que fulmine la centella de su verso el poeta, que aplaste con el peso de su lógica el sociólogo, que proteste el hambriento de justicia, que blasfeme el ignorante, que amenace el bilioso, que hiera el impulsivo...

Son todas protestas que empujarán apesar de toda la desvencijada carreta social hácia lo desconocido, hácia la perfeccion, hácia la vida...

Los rebeldes han hecho la história. El hombre los impulsó. La sublevación de Espartaco se renueva cada día, y acelera la marcha de las cosas, pidiendo libertad, pidiendo pan. Cristo por otro lado resurge en todas partes donde hay descalzos y hambrientos, para enseñarles el camino de la ciudad del Pan.

Y aquí la revolución de las ideas, y allá la revolución de los brazos. La una responde á la otra y en divino maridaje unidas fabrican piedra por piedra el edificio de la nueva humanidad.

Seamos rebeldes. Para ser rebeldes es necesario ser valiente, sacrificarlo todo. Pensemos que un grito de rebeldia nuestro, es un grano de arena puesto en el monumento de la Libertad.

Que esa libertad ha de ser tanto más bella, tanto más grande, cuanto más fuerte sea la protesta de nuestras bocas, cuanto más poderoso sea el empuje de nuestros brazos.

Lucrecio Espindola.

La Libertad

Pregunté á las aves del espacio donde eetaban sus amos, y me respondieron:

—¡Amos! ¿para qué habíamos de tenerlas? ¿No nos ha dado la Naturaleza alas, instinto y elementos para atender á nuestras necesidades? Pues entonces, ¿para qué habiamos de tener amos?

A las bestias del campo lo mismo pregunté, y ellas me contestaron:

—Aquí no hay amos; todas somos iguales y tenemos el mismo derecho á la tierra, al agua, al aire y al sol, que prodiga nos ofrece la Naturaleza.

Ví después á un pobre y desgraciado trabajador que caminaba penosamente, anegado en sudor y encorvado bajo el peso de dos sacos, uno muy grande y otro muy chico que llevaba á la espalda.

—Qué lleváis en los sacos, buen amigo? —le pregunté.

—Trigo—dijo el infeliz—recogido en el campo.

—¿Lo lleváis á vuestra casa?—le volví á preguntar, y él me contestó:

—Sólo una parte.

—¿Cuál de los dos sacos es para vos?—le dije, y me respondió:

—El que es más pequeño,—manifestando por la expresión de su semblante hallarse resignado con su suerte.

—Qué hacéis con el grande?

—Llevárselo al amo;—él es el dueño de la tierra y me dá esta parte por recoger la suya.

—Infeliz—dije yo;—¿no vèis que ni las aves ni los brutos viven en tal esclavitud.

Ellas son libres. ¿Por qué no lo habéis de ser vos también?

—Por que Dios ha dispuesto que tenga un amo—respondió el ignorante.

—¿Quién os ha dicho eso?

—El cura—dijo el pobre necio.

A la Conquista de la Libertad

Es el XX de Setiembre, fecha de libertad la que se recuerda.

Libertad ficticia, porque no otra puede ser cuando ella emana del poder á voluntad de quien lo tomó por asalto y nos la sirve á dósis perdidas entre los artículos del Código Penal.

El poder, esto es, la autoridad, el enemigo que mantiene lucha constante con la libertad pretendiendo prescribir lo imprescriptible, su uso, no puede servísnosla en otra forma.

No; la libertad no es legislable. Nadie puede darla á otro y menos la autoridad.

El pueblo sólo será libre cuando se reuna en la plaza pública para tratar por sí mismo sus intereses.

Desapareció el poder del Papa y díjose que se inauguraba una era de libertad, como se dijo siempre que el pueblo se hizo matar por quien se comprometió á dársela. Pero aún la espera. Por la sencilla razón de que sólo él puede tomársela.

Así, pues, el pueblo es aún hoy, después de las infinitas luchas sostenidas y de la copiosa sangre derramada, el escabel de todas las ambiciones rastreras. Es aún vil y torpe instrumento puesto al servicio de los astutos falsarios, á quien se le prohibe el goce de la libertad y del bienestar.

Sobre él alza aùn el Pontífice su báculo, el rey y su cetro, su fusil el soldado, el magistrado su código, el carcelero sus cadenas y el verdugo para él hace funcionar aún la infamante máquina de cortar cabezas.

Si desapareció el rey absoluto, que lo tiranizaba á su antojo brutal, y el señor feudal que lo explotaba con ruín egoísmo á razón de horca y cuchillo, existe hoy el goblerno de los muchos, el parlamentarismo, que si bien arranca el mando de manos de los déspotas, nunca podrá ser fuente derechos populares, y existe también la acaparación de los productos y de los medios de producción en manos de unos pocos privilegiados que lo hacen esclavo económicamente.

No es libre aún el hombre; aún gime bajo el yugo del impuesto, del salario mezquino, de la propiedad acaparada, de la concurrencia mercantil, de la injusticia irritante.

Sujeto por el hambre y la ignorancia, como lo estuvo á la gleba por el látigo, aún se rinde dócil al capricho del gobernante ó del cacique, á la avaricia del propietario ó del usurero, á la venalidad del magistrado, á la concupiscencia del burócrata.

No cede ya á la argolla, ni al garfio ni á la rueda; pero sucumbe al hambre, que despedaza, como aquel, sus entrañas, cuando no á la descarga del cañón que en nombre de los intereses creados le impone la voluntad de los más pillos. No ceden ya, es seguro, la doncella ó la madre á los libidinosos deseos del señor feudal. Más ríndense á la dádiva denigrante que alivia su miseria, á la corrupción, al vicio escandaloso, al grito lastimero de los suyos que piden el sustento que les falta.

No siente el campesino torturado su cuerpo por la tralla del capatáz; pero se somete al despojo que de cuanto produce ejerce el propietario de la tierra; trafica con su sangre el usurero y el Estado con sus exorbitantes contribuciones lo precipita en la indigencia.

No es libre aquel que implora para sus hijos; no es libre quien en vano solicita justicia; quien carece de instrucción; quien vaga errante sin casa ni abrigo á apenas lo tiene; en fin, quien debe prestar obediencia al código y vender sus fuerzas por un salario.

La libertad hoy, pues, es un mito. El hombre libre, una frase hecha.

La libertad no es una mercancía que se compra ni un objeto que se regala. Es un derecho que se conquista, y que ninguna forma de gobierno puede dar.

El hombre sólo gozará de libertad completa cuando ni directa ni indirectamente tenga que obedecer á nadie. En absoluta ausencia de gobierno, en Anarquía.

Cuando habrán desaparecido los antagonismos de clase. Cuando todos los séres dispongan de igualdad de medios para la lucha, por la existencia.

Entonces, cuando el hombre por el sólo hecho de haber nacido tenga garantido el derecho á la vida, al bienestar, á la felicidad que surge del progreso constante de los hombres y las cosas. Cuando á todos los séres les sea accesible el estudio de las ciencias, del arte, como preparación para el trabajo regenerador, única fuente de vida.

La Autoridad, más que otra institución es el mayor obstáculo para el funcionamiento armónico de toda sociedad. Ella es la columna sostenedora de toda la podredumbre social, la que crea la opresión, mantiene la tiranía y engendra la lucha perenne y constante contra los hombres que luchan por la libertad.

La brutalidad autoritaria hace que esta lucha asuma en determinados momentos caractéres feroces.

No somos nosotros los responsables.

No obstante la victoria es nuestra. Los pueblos tienden siempre á poseer ménos grados de gobierno para conquistar más grados de libertad. Si la Autoridad fuera necesaria la evolución sería vice-versa.

La vida no es posible sin libertad, miéntras que sí lo es sin autoridad.

Así pues, el porvenir anarquista es nuestro.

G. I.

El amor pàtrio es una riquísima mina que saben explotar los que, à pesar de su fraseología patriotera, no tienen otra pàtria que su panza.

J. Allado.

APOLOGÍA

A fines del mes de Julio, en la Cámara de Diputados de Francia, el ciudadano Sembat, tuvo la rara energía de pronunciar las palabras siguientes:

—Yo encuentro muy noble el acto de un hombre que vá, con peligro de su vida, á propagar sus doctrinas. Yo lo respeto, como respecto á Angiolillo, el ejecutor de Cánovas: él ha dado la vida á su causa. *(Movimiento de derecho al centro).*

El Presidente:—Me asombro de oír esas palabras en la tribuna. No sé si las he comprendido bien.—*(Aplausos).*

Sembat. — Yo creo que la Cámara reconocerá que los que arriesgan su vida por sus convicciones son igualmente mártires.—*Aplausos en la extrema izquierda).*

El Presidente:—No permitiré jamás hacer la apología del asesinato en la tribuna.

Sembat:—*Hay asesinatos que son revanchas, cuando responden á otras muertes.*

El Peesidente. — La Cámara os ha contestado con sus protestas.

Sembat.—La Cámara sabe que hay un gran número de cuestiones en las cuales me complazco en no estar de acuerdo con ella.

Yo no me permitiré jamás vilipendiar á un hombre que vá á propagar á otros lo que él cree que es la verdad.

Pero yo blasfemio de aquellos que se esconden de los riesgos y peligros, parapetados por los ejércitos; y á los que, so pretexto de convertir á los infieles, no llevan otro objeto que allanar el camino á la explotación del comerciante y al masacre del militarismo.

Siempre los mismos

Cuando creéis que la cultura ha sentado sus reales entre ciertas gentes; cuando más convencidos estáis de que el estudio y el espíritu de tolerancia ha ganado numerosos prosélitos entre los que *plumean* para el público; cuando os felicitáis del progreso de los tiempos y del sentimiento de lo justo, y hasta inventáis un nombre resonante para los que se separan de la turbamulta soez y bárbara; cuando, en fin, fabricáis los *intelectuales* de la prensa, de la literatura, del arte y de la ciencia, estalla inopinadamente el rebuzno que acusa la presencia del burgués, digo, del burro.

El mal es inevitable. Llámense como se llamen, disfrácense como quieran, debajo de todas las caretas del modernismo se oculta siempre la cabeza asnal de nuestros más encopetados mentecatos. Ellos harán alarde de librepensadores, de demócratas, de *nuevos*, muy nuevos; pero en seguida enseñan la oreja. Bien viste no alarmarse por ningún género de atrevimientos; viste mejor, y es más provechoso, poner las ideas innovadoras al servicio del bolsillo y de la popularidad: es muy *chic* menospreciar y las cosas *mediœvales*, y darse pisto de originalidad, aunque sea de préstamo y con hipoteca; pero nada de tocar á la marine, nada de remover la plácida existencia actual, nada de atacar los prejuicios y las mamarracherías corrientes, las rutinas reinantes. Basta, basta con el disfráz de culto, de avanzado, de modernista; basta con la apariencia de lo justo, de lo equitativo; por dentro hay que permanecer burro, ignorantón y hasta bárbaro.

Tal ocurre á muchos que por esos diarios de dios ó del demonio pastan libremente. No saben de nada, no estudian nada ni nada aprenden, ya que no en el libro, en la diaria experiencia de la vida. Ellos pondrán al lado de una idea noble, de un principio radical mal digerido, una cafrada cualquiera del tiempo de la Nanita, una salida de tono semibárbara, semibestia.

Afectarán seguir el movimiento de los modernos ideales, aplaudirán las singularidades de teorías novísimas, y á renglón seguido pedirán la horca para la canalla vil que se atreve á gritar fuerte y exigir alto y pegar recio. Los veréis un dia afirmando brillante, espléndido porvenir para la humanidad, y al día siguiente demandarán el exterminio de la raza maldita de los que arrojan los andadores y emprenden solos el sendero de la propia emancipación.

A una sólo voz se condenan hoy ciertos cruentos procedimientos; la palabra arrepentimiento va entre líneas de la mayor parte de los diarios, y hasta se llega á la manifestación franca de simpatía hácia las ideas y los hombres proscritos. No os fiéis; el rebuzno sonará cuando menos lo penséis. Por las señales, no tardará la jauría periodística en lanzarse á la carrera sobre la canallà que piensa y siente alto y obra resueltamente.

No citaré hechos para que no se ruboricen ciertos revolucionarios que han empezado por dar calor al radicalismo en las ideas, y acaban ya renovando añejos insultos y gastadas injurias propias de miserables. Pero si quiero que sirvan estos renglones de aviso á los hombres de espíritu sencillo que por su bondad son dados á fiarse de palabras dulces y de promesas falaces.

Para que en su día no sufran decepciones que debemos descontar de antemano.

R.

ACTUALIDADES

Los *italiantsimos* de Montevideo, se hallaron indignados estos últimos días, á consecuencia de que el «Círculo Garibaldino» de ésta, nombró á nuestro compañero Gori como orador oficial de esa Asociación, para la manifestación á Garibaldi.

Como es natural, menudearon las protestas en nombre de Italia, en nombre del Rey y en nombre de todos los sentimientos patrióticos que en Italia parece que aumentan en razón directa del apetito.

Pero apesar de todas las protestas, de todos i *sacramenti!* que lanzaban las bocas de los ínclitos hijos del *bel paese*, los garibaldinos se sostuvieron firmes en su idea, diciendo que, en una fiesta de la libertad, era un insulto el querer prohibir á un individuo que hablara ante el público, sólo porque pertenece á uno de los ideales avanzados.

Bravo por los garibaldinos! Gori hablará y los *leali figli d'Italia*, que antes de cumplir los 20 años se vienen á América para no ser soldados y por no sentir retortijones de tripas, se verán obligados á oir la historia verdadera del paladín de las libertades, del caballero de la humanidad.

Sabemos que *protestarán* no asistiendo á la manifestación más de cuatro patrioteros, por temor de ofender á la patria.

La Patria!...
—*Avete fame figli d'Italia?*
—*Si!...*
—*Avete freddo?*
—*Si!...*
—*Evviva il Re!! Evviva la Regina!!!*
¡*Tatachin! Tatachin! Tatachin!*.....
(Tóquese la marcha real).

***

Se dió el Domingo último en el Círculo Internacional, una conferencia en la que, incidentalmente, se suscitó una polémica sobre Garibaldi.—Un estudiante, compañero de ideas, pero neófito, dijo desde la tribuna que no se debía de asistir á la manifestación del 20 porque Garibaldi había sido un militar y que como antimilitaristas que éramos, no debíamos de simpatizar con Garibaldi.

Subió Guaglianone á la tribuna y contestóle al contrincante que, estudiando el momento psicológico en que actuó Garibaldi, éste había sido un factor pujante de libertad en el siglo que corre y que si Garibaldi,—que dijo que «la Internacional era el sol del porvenir,»—viviera hoy, sería anarquista.

Replicóle el estudiante aduciendo varios argumentos, que destruyó Guaglianone con una nueva réplica, después de la cual, el nuevo compañero, subió á la tribuna de nuevo y abrazando á Guaglianone, que había estado elocuentísimo, dijo que *se daba por vencido.*

Estalló una salva atronadora de aplausos y de vivas á la anarquía, á la libertad. Agitaban todos sus sombreros, entusiasmados por aquella reconciliación de dos contrincantes, que probaba que en una asamblea donde la única autoridad era la Razón, en vez de suscitarse pugilatos (como pasa en las asambleas de burgueses y de diputados, llenos de comisiones, presidentes y ugieres)—el razonamiento y la convicción llevaba á los polemistas al uno en los brazos del otro.

Y para terminar, entre el entusiasmo de los asistentes se levantó Guaglianone con el nuevo compañero, diciendo que en la Anarquía, no había vencidos y que por lo tanto el compañero era un convencido.

Terminó aquella fiesta que parecía la de la fraternidad en medio de entusiastas himnos y canciones anarquistas.

Así quisiéramos siempre las conferencias. Con ese entusiasmo se vá cada vez más adelante, apesar de todo y de todos.

***

El Mártes 18 dió Gori su anunciada conferencia sobre «el derecho á la vida y la moral de la libertad,» en el local de la Sociedad Francesa.

Inútil es decir que, como siempre, estuvo elocuentísimo, sobre todo al fulminar al gobierno de Saboya, por los asesinatos cometidos con la plebe.

En un hermoso arranque de elocuencia que conmovió hondamente al auditorio, contó lo sucedido en las calles de Milán en aquellos días de Mayo de lúgubre memoría...

Fulminó á los sodomitas vendidos de la prensa italiana y del mundo entero, que con un cinismo criminal, ocultaron al pueblo el número de los muertos que fueron 600.

El numeroso público saludó con una salva estruendosa de aplausos al orador, cuando terminó.

VELADA POPULAR

El Juéves 20 del corriente, se celebró en el Teatro Cibils, una velada organizada por los elementos que constituyen la Filodramática «Aurora», velada que se realizó con éxito favorable.

Abrió el acto Guaglianone pronunciando un discurso á propósito de los mártires del libre pensamiento—que obtuvo general aprobación.

En seguida se puso en escena el boceto dramático de Gori «Primero de Mayo», que fué desempeñado á conciencia por los compañeros aficionados.

En el intérvalo disertó Gori, sobre el tema «L'Arte del Popolo.» Supérfluo, es decir, que estuvo como siempre insuperable.

Terminó la función con el drama de Palmiro de Lidia «Fin de Fiesta», que fué interpretado con inesperado éxito; dado que los compañeros se presentaron por vez primera al público.

La numerosa concurrencia manifestó su complacencia aplaudiendo calurosamente á los futuros artistas.

El Círculo Internacional de Estudios

SOCIALES

Invita á los compañeros á suscribirse como sócios al sostenimiento de dicho local y á fin de hacer efectivas las importantes iniciativas que deben efectuarse.

La cuota mensual es de 0.60 teniendo derecho los asociados á las clases nocturnas que funcionan en el Círculo.

Todas las noches de 8 á 10 y los Domingos de tarde está abierto el registro.

La solidaridad os llama.

MOVIMIENTO SOCIAL

EXTERIOR

Italia—A la enorme cifra de 2,000 alcanzan las detenciones hechas á raíz de la muerte de Humberto, por la policía italiana.

De este desencadenamiento del furor *monarquero* han sufrido también las consecuencias nuestros compañeros de lucha *Combattiamo* y *L'Avenire Sociale*, que han tenido que suspender temporalmente su publicación por falta de recursos.

La heroica *Agitazione* de Ancona, ha sufrido también toda clase de atentados policiales: secuestros por partida doble, registros en la redacción, violación de correspondencia, robo de dinero, folletos y libros pertenecientes á la propaganda, en fin, cuanto bastaría para mandar á la horca al más empedernido de los burgueses. No obstante, todo ese bandidaje organizado de que nuestros compañeros han sido víctimas, *L'Agitazione* ha seguido publicándose, por lo menos hasta el 24 de Agosto, último número que hemos recibido y manifiesta su redacción que seguirá apareciendo si el apoyo pecuniario de los compañeros no le falta.

Ya lo saben los sayones de ley y del órden á estacazos: todas sus pillerías no sirven para amenguar en un ápice las convicciones revolucionarias de los anárquistas.

Milan—Ha circulado una poesía *Brutus*, que ha merecido sentimientos muy diferentes á los que hipócritamente se han pretendido ofrecer al difunto Humberto.

Traducimos en español, y en prosa, para nuestros lectores:

«Cuando en Milán, en horrible carnicería, cayeron inmolados por la espada fratricida los hijos del obrero, nos reíais y nosotros llorábamos.

«Cuando vuestros crueles *sotacómitres* ensangrentaron nuestros puños con el hierro de las cadenas, vosotros, mónstruos, bárbaros, gozábais.

«De nuestras penas hicísteis vosotros una diversión.

«Cuando en la cárcel, los nuestros encontraban la muerte, una infernal sonrisa de satisfacción se dibujaba en vuestros lábios pálidos.

«Hoy, ante vuestras lágrimas de cortesanos, nos regocijamos con toda el alma.

«¡La ocasión de reir ha llegado para nosotros!»

Francia—El congreso soelalista del Norte de Francia, presidi de por Jules Gucsde, ha aprobado la siguiente órden del día:

«Considerando que bajo los ministerios anteriores nunca habían sido tan numerosos los conflictos entre patrones y obreros; que nunca los trabajadores habían sido tan engañados, condenados, sableados, fusilados y asesinados; que nunca la sangre obrera había corrido con tanta abundancia por las calles; que nunca la fuerza armada, soldados, gendarmes y policianos, había sido tan cínicamente puesta al servicio de los patrones; que nunca la guerra á la clase obrera fué tan implacable como bajo el Ministerio de Waldeck-Rousseau-Millerand: el congreso declara que todos los miembros del gobierno, sin excepción, desde el ex socialista Millerand hasta el abogado de los panamistas Waldeck-Rousseau, tienen derecho á las maldiciones del proletariado entero,»

¡Atiza! Esto se llama cantar claro.

Todo esto es lo que vale vuestro voto, trabajadores.

Correspondencia Administrativa

Buenos Aires. C. *Libertario.* Mandamos 30 folletos. I a M. en la L. Manden de los que tengan en cange.

Buenos Aires. El Rebelde. Mandamos 70 folletos manden en cange *Ni Dios ni Patria.*

Buenos Aires. C. *Internazionale.*—Mandamos 50 folletos manden Basi morali di Anarchia.

Cordoba A L Recién recibimos tu carta; pues por deficiencia de franqueo había quedado detenida en el Correo. Vá carta y folletos.

Peñarol. Recibimos para T. L.—A todo gusto 0.50. Aquí estoy 0.20, P. C. 0.20, Diablo de paseo 0.20, Víctor Hugo 0.10, Un foguista 0.20, Un ex-canario 0.30, P. I. A. 0.12, T. G. A. 0.12, J. A. G. 0.20, *L.* B. 0.20, C. P. 0.20, N. M. 0.16, D. S. 0.20, A erata 0.10, J. P. 0.10, P. M. 0.10, B. V. 0.10, J. F. 0.10, J. E. B. 0.10, Hormiga 0.10, M. N. 0.10, M. Méndez 0.30, P. B. 0.10, Un caube 0.30, Marcus 0.10, Un admirador... 0.10, Taivo 0.40.

Minas M. Z. 0.20, *L.* S. 0.20, J. M. 0.20, E. G. 0.20, J. A. C. 0.50.

Ciudad. Ravella 1.00.

Florida A. R. Recibes el periódico? Contesta.

CIRCULO INTERNACIONAL
DE
ESTUDIOS SOCIALES

AL PUBLICO

Clases nocturnas de 8 p. m. á 11 p. m. idiomas Frances, Italiano, Inglés, Aleman, Castellano; Aritmética, Teneduría de Libros; Física, Química; Geografía, Historia, Literatura, Música, Dibujo, á pesos 60 cents. cada materia; dos materias $ 1.00.

Clases Elementales 20 cents. mensual, dirigiendo las clases, los mas aventajados estudiantes de la Universidad.

El registro queda abierto todas las noches.

NOTA—Se alquila el salón y se dá grátis al que lo socilite para Conferencias Científicas, Literarias y Sociológicas.

Círculo "La Aurora" —Reunión de compañeros todas las noches.

Local Piedad 49 c esquina Cerro Largo.

Círculo "Vida Nueva" —Clases elementales y sociología los días mártes juéves y sábados.

Reunion de compañeros los sábados á las 8 p. m.

Local Calle Porongos 273 Barrios Reus al Norte.

Círculo "Libre Pensadores" Reunion todos los domingos á las 2 p. m.

Calle Pedernal (Figurita).

Circulo "Redencion Obrera" Clases elementales y sociología miércoles y sábados de 8 á 9 p. m.

Reunión de compañeros los sábados.

Local: FRATERNIDAD (pueblo Victoria)

Circulo "El hambre es terrible" Reunión de compañeros todas las noches.

Local: Durazno 25.

BIBLIOTECA
DEL
Círculo I. de Estudios Sociales

LIBROS Y FOLLETOS QUE HAY EN VENTA

EN ESPAÑOL

La Conquista del Pan, por P. Krotpokine	$ 0.50
El Socialismo y el Congreso de Londres, por Hamón	» 0.50
Psicología del Socialista-Anarquista, por Hamón	» 0.40
Conferencias Populares, por Paraire.	» 0.30
Almanaque de La Questione Sociale 1897,	» 0.10
Almanaque de La Questione Sociale 1900,	» 0.20
Inquisición Fin de Siglo	» 0 10
La Anarquía ante los Tribunales, por P. Gori.	» 0.10
El Amor Libre, por C. Albert	» 0.10
La Moral Anarquista por P. Kropotkine	» 0.10
Primero de Mayo, (boceto dramático), por P. Gori	» 0 08
Entre Campesinos, por E. Malatesta.	0.10
Porque somos Anarquistas, por S. F. Merlino	0.08
Biografía de P. Kropotkine por A. Lorenzo	» 0.06
La Esclavitud Antigua y la Moderna, por E. Arana.	» 0.06
La Sociedad Futura por Soledad Gustavo	» 0.04
La Ley y la Autoridad, por P. Kropotkine	» 0.04
Las Hijas del Pueblo, por Ana Mazzoni	» 0.04
Patria, por Hamón.	» 0 04
La Peste Religiosa por J. Most.	» 0 04
Los Crimenes de Dios, por *S.* Faure.	» 0.04
El Cancionero Revolucionario.	»0.04
El Espiritu Revolucionario, por P. Kropotkine	» 0.04
Lo que quieren los Anarquistas	» 0.04
Socialismo y Anarquismo	» 0.04
Enseñanza Libertaria y Enseñanz Burgnesa.	» 0.04
A los Jóvenes, por P. Kropotkine	» 0.02
¿Donde está Dios? por M. Rey (poema).	» 0.04
Dios por Suner y Capdevila	» 0.10
Rasgos Sociales	» 0.06
Fundamento y Lenguaje de la doctrina Anarquista por Altair	» 0.08
La Mujer en la lucha ante la naturaleza	» 0.02

EN ITALIANO

La Conquista del Pane, por Piero Kropotkine	$ 0.60
Sensa Patria, por Pietro Gori	» 0.20
Fra Contadini por Enrico Malatesta	» 0 06
La Politica Parlamentaria, por Enrico Malatesta.	» 0.04
Primo Maggio, por Ezio Rubini.	» 0 04
Alle Matri d'Italia, por Felice Vezzani	» 0.04
I delitti di Dio, por *S.* Faure.	0.04
Che cose é l'Anarquia por D. Zavattero	» 0.04
La Canaglia [Scene Sociali]	00 4
Per un inocente d'Italia,	00.4
Educazione Anarchica por Francis Miward.	» 0.04
Proceso di Enrico Malatesta e y compani di Ancona	» 0.10

RETRATOS

Los Mártires de Chicago	$ 1 00
César Batachi	» 0.04
Miguel Angiolillo tamaño 70 grande cartulina	» 0.16
Pedro Gori tamaño grande	» 0.30

Conferencia Gori-Guaglianone

Hoy Domingo 23 del corriente, á las ocho y media p.m., el compañero Pedro Gori, dará en el local de la Sociedad Francesa, calle Arapey núm. 228, una conferencia en la que tratará sobre:

La leyenda de Garibaldi en la epopeya de la humanidad.

El compañero Guaglianone, disertará sobre el tema:

Las guerras justas y las guerras injustas.

El precio de entrada será de veinte centésimos con asiento.

Para las mujeres gratis.

Aviso

Por abundancia de material, postergamos para el próximo número la relación del importante movimiento anarquista habido con motivo de la colocación de la piedra fundamental del monumento á Garibaldi.

Imp. Fábrica Nde Álmanaques, camaras 147.

Biblioteca de TRIBUNA LIBERTARIA

LA ANARQUIA
EN LA EVOLUCION SOCIALISTA

(Conferencia dada en Paris por P. KROPOLKINE)

Ciudadanas y ciudadanos:

Seguramente os habréis preguntado muchas veces; ¿cuál es la razón de ser la Anarquía? ¿Por qué entre tantas otras escuelas socialistas venir á fundar todavía una escuela más; la escuela Anárquica?

A esta pregunta voy á contestaros. Y para mejor poderlo hacer, permitidme trasportarme al fin del siglo pasado.

Vosotros todos sabéis lo que ha caracterizado esta época. El ensanche del pensamiento, el desenvolvimiento prodigioso de las ciencias naturales; la crítica despiadada de las preocupaciones recibidas; los primeros ensayos de una explicación de la naturaleza sobre bases verdaderamente científicas, de observación, de experiencia, y de razonamiento.

De otra parte, la crítica de las instituciones políticas legadas á la humanidad por los siglos precedentes, la marcha hácia este ideal de Libertad, de Igualdad y de Fraternidad que, en todos los tiempos ha sido el ideal de las masas populares.

Trabado en su libre desenvolvimiento por el despotismo, por el egoismo estrecho de las clases privilegiadas, este movimiento, apoyado, favorecido al mismo tiempo por las explosiones de las cóleras populares, engendró la gran Revolución francesa que tuvo que abrirse paso en medio de miles y miles de dificultades interiores y exteriores.

La Revolución fué vencida; pero sus ideas quedaron.

Perseguidos, menospreciados en primer lugar, han venido á ser la contraseña de todo un siglo de evolución lenta. Toda la historia del siglo XIX se resume en el esfuerzo de poner en práctica los principios elaborados al fin del siglo pasado. Esta es la suerte de todas las revoluciones. Aunque vencidas, ellas dán a señal de la evolución que las sigue.

En el órden político, estas ideas son: la abolición de los privilegios de la aristocracia, la supresión del gobierno personal, y la igualdad ante la ley. En el órden económico, la Revolución proclama: la libertad de las transacciones.

«Todos, cuantos séais sobre el territorio—dice ella—comprad y vended libremente.

Vended vuestros productos—si podéis producir; y si no tenéis para esto las herramientas necesarias, si no tenéis más que vuestros brazos para vender, vendedlos, vended vuestro trabajo á quien dé más: ¡El Estado no os lo impedirá! ¡Luchad entre vosotros empresarios! Nada de favor para ninguno. La solución natural se encargará de matar á aquellos que no estén á la altura de los progresos de la industria, y de favorecer á los que tomaran los adelantos.»

Ved aquí al ménos «la teoría» de la Revolución del tercer Estado. Y si el Estado interviene en la lucha para favorecer los unos en detrimento de los otros—es lo que se ha visto, cuando se han discutido los monopolios de las compañías mineras y de los caminos de hierro,—esto será considerado por la escuela liberal como una desviación sensible á los grandes principios de la Revolución, un abuso que reparar.

¿El resultado?—desgraciadamente vosotros lo conocéis demasiado ciudadanas y ciudadanos reunidos en esta sala. La opulencia ociosa para algunos, la incertidumbre del mañana y la miseria para el mayor número. Las crisis, las guerras por la dominación sobre los mercados: los dispendios locos de los Estados para procurar salidas á los empresarios de la industria.

Es que al proclamar la libertad de las transacciones fué descuidado por nuestros padres, un punto esencial. No porque no le hayan vislumbrado; los más perpicaces los han aclamados en sus votos, pero no osaron realizarlo. Es que al proclamar la libertad de las transacciones, es decir; la lucha entre los miembros de la sociedad, esta no ha puesto en presencia elementos de fuerzas iguales; y los fuertes armados para la lucha, con el refuerzo de la herencia paternal, triunfaron de los débiles. Los millones de pobres al hacer frente á los ricos, debían fatalmente sucumbir.

—

¡Ciudadanas y Ciudadanos! ¿Os habréis hecho esta reflexión: De donde viene la fortuna de los ricos? ¿Será de su trabajo? Esto sería una mala broma en decirlo. Admitamos que el señor Rotschild haya trabajado toda su vida.

Sigue á la vuelta.

Más, vosotros también cada uno de los trabajadores presentes habéis trabajado. ¿Por qué entonces la fortuna del señor Rothschild se enumera por centenares de millones, y la vuestra por tan poca cosa?

La razón de esto es bien simple. Es que vosotros os habéis aplicado á producir, miéntras que el señor Rothschild se ha ocupado en recojer el fruto del trabajo de los otros. Eso es todo.

«¿Pero, como es esto, se me dirá, que se haya encontrado millones de hombres dejando á los Rothschild y á Mackay acaparar el fruto de sus trabajos?» La respuesta es sencilla: ¡es que no podían hacerlo de otro modo, puesto que ellos eran miserables!

En efecto, imagináos una ciudad, en la cual todos sus habitantes--con la condición de producir cosas útiles para todos—encuentran la posada, el vestido, el alimento, y el trabajo asegurado, y suponed que en esa ciudad desembarca un Rothschild, portador de un barril de oro.

Si gasta su oro, el barril se aligerará rápidamente. Si le cierra bajo llave, no desbordará, porque el oro no crece como hachichuelas y, al fin del año, nuestro Rothschild no hallará en caja 110 esterlinas si no ha puesto más que cien.

Y si él hace construir una fábrica y propone á los habitantes de la ciudad de trabajar en dicha fábrica á razón de cinco francos por día miéntras que ellos producirán por diez, se le responderá: «¡Señor, aquí entre nosotros, no encontrará ninguno que quiera en estas condiciones! Que vaya á otra parte donde encuentre una ciudad de miserables que no tengan trabajo asegurado, ni vestido, ni pan y que consienten en darle la parte del león en sus productos de sus trabajos, bastándoles lo poco que les quiera dar para comprar pan. ¡Qué vaya donde hay hambrientos! ¡Allí hará fortuna!»

El origen de la fortuna de unos cuantos es vuestra miseria! ¡Qué no haya miserables y entonces no habrá millonarios!

—

Hé aquí, lo que la Revolución del siglo pasado no ha sabido ó no ha podido realizar. Ella puso en presencia á los ex-siervos, los hambrientos y descamisados de una parte, y de otra parte los que ya estaban en posesión de fortunas. Ella les dijo: «¡Luchad!» y los miserables sucumbieron. No poseían fortunas; pero poseían algo más precioso que todo el oro del mundo –sus brazos. Y esos brazos—fuente de todas las riquezas—fueron sujetados por los ricos.

Hemos visto surgir esas inmensas fortunas que son el trecho característico de nuestro siglo. Un rey del siglo pasado, «el gran Luis XIV» de los historiadores asalariados jamás había osado soñar la fortuna de los reyes del siglo XIX, los Vanderbilt y los Mackay.

Y de otra parte hemos visto al miserable obligado de más en más á trabajar para otros; el productor por su propia cuenta, desapareciendo; cada día más estamos nosotros todos condenados á trabajar para aumentar la fortuna de los ricos.

Se ha procurado evitar estos desastres; diciendo: Demos una instrucción igual para todos; se ha extendido la instrucción. Se han mejorado las máquinas humanas, pero esas máquinas instruídas, trabajan siempre para enriquecer á los otros. Tal sábio ilustre, tal novelista de renombre, á pesar de toda su instrucción, todo su talento, es todavía la bestia de carga del capitalista.

Podrá mejorarse la bestia por la instrucción, pero la explotación, queda.

Se ha venido después hablar de asociación; pero se ha apercibido que ni asociando sus miserias, los trabajadores podrían hacer frente al capital. Y aquellos mismos que alimentaban más ilusiones en ese sentido han tenido que venir al socialismo.

Tímido en sus principios, el socialismo habló en primer lugar en nombre del sentimiento, de la moral cristiana.

Hubo hombres profundamente imbuídos de las partes morales del cristianismo—restos de moral humanos conservados por las religiones—que vinieron á decir: «¡El cristiano no tiene derecho de explotar á sus hermanos!» Pero se burla de ellos, diciendo: «¡Enseñad al pueblo trabajador la resignación del cristianismo, decidle que en nombre del Cristo, el obrero debe presentar la mejilla izquierda á quien le haya pegado en la derecha y —seréis los bienvenidos! ¡En cuanto á los sueños igualitarios que todavía encontráis en el cristianismo, idos á meditar vuestros hallazgos en las cárceles!»

Más tarde, el socialismo habló en nombre de la metafísica gubernamental. Puesto que el Estado, (decía él) «tiene sobre todo la misión de proteger los débiles contra los fuertes, su deber es de subvencionar las asociaciones obreras. Sólo el Estado puede permitir á las asociacio-

(*Continuara en el siguiente número.*)

Taller de marmoleria

y depósito de mármoles

De Pellistri y Cattani.-En esta casa se hacen trabajos de construcción y de Cementerio, á precios que no admiten competencia.—Calle Yi 290—Montevideo. — Casa Matriz en Carrara y Florencia—ITALIA.

SASTRERIA

DE LEOPOLDO ARDINGHI

Calle 18 de Julio, 244

LA POPULAR SASTRERIA

— DE —

MIGUEL CAMERA Y Cia.

230 — Calle 18 de Julio — 230

«La Popular» funda su crédito en la elegancia del corte, perfección en las confecciones y modicidad en los precios Surtido completo de casimires, de los más refinados gustos. MONTEVIDEO.

EL ANTICUARIO

GRAN ALMACEN DE LIBROS

18 de Julio 73

FUNDAMENTOS ELEMENTALES
DE LA ANARQUÍA

La Biblioteca del Círculo Internacional de Estudios Sociales, ha hecho traducir é imprimir la importante obra de nuestro compañero Eduardo Milano, "Primo Passo all'Anarchia".

Dentro de breves días será puesta á disposición de los compañeros.

JOYERIA RESTANO

Casa Introductora

18 de Julio número 106 -- Sucursal 18 de Julio número 136

ES LA QUE VENDE MAS BARATO

POR MAYOR Y MENOR

RELOJES, marcha garantida . . . $ 1.00

A toda persona que haga un gasto por más de DIEZ PESOS se le regalará un reloj, cuya marcha es garantida

NOTA — Al comercio en general, y especialmente al de campaña, se le hace el 5 por ciento de descuento sobre sus compras.

ESPECÍFICO

S

INYECCION INFALIBLE

CONTRA LA

GONORREÁ

CURA RÁPIDA Y SEGURA

Se garante que es inofensiva y que no causa estrecheces, como acontece con otros medicamentos, siendo ademas de facil empleo

Es un remedio prodigioso para curar radicalmente toda clase de flujos antiguos ó recientes, gota militar etc.

Aprobado por el Instituto Sanitario Federal del Brasil y demás de la Amèrica Sud

PREPARADO por de la BALZEy Ca

NEW YORK-BUENOS AIRES

De venta en todas las farmacias

Precio del frasco: 0.70 cents.

Unico depósito en el Uruguay: Botica Popular Homeopática de I. CASTRELO

CALLE ARAPEY 132 a

MONTEVIDEO

LA VICTORIA

DE PARÉ Y BONALDI

CASA ESPECIAL EN CAFE PARA FAMILIAS

Se garante su pureza é higiene en la elaboración.

Torrefacción á vapor por el sistema Paré y Bonaldi

NOTA. El tarro ó paquete que no vaya cerrado con faja y la firma de sus propietarios es falsificado.

SOMBRERERIA LEON DE VENECIA

AQUILES ZANETTI

Gran surtido en paraguas, cuellos, puños, corbatas, etc., etc. Bastones, camisas, cemisetas de hilo, lana; articulos de punto. Quincalleria, Mercería, Perfumería.

Ultima novedad en artículos de viaje

271, CALLE 18 de JULIO, 271

Plaza Cagancha. — Palacio Jackson.

SASTRERIA

NICOLAS CERUZZI

270, 25 de Mayo, 270

MONTEVIDEO

LOS

Cigarrillos

"EL GUERRILLERO"

RECOMEMDAMOS

COMO BUENOS

LA FLECHA DE ORO

RELOJERIA Y JOYERIA

DE

CESAR CLIVIO

Surtido permanente en relojes y alhajas. Casa acreditada en composturas de relojes.

Avenida General Rondeau 128

Tabacos y Cigarrillos

— DE —

"LA LIBERTARIA"

Se recomiendan como los

MEJORES

ALMACEN de COMESTIBLES y BEBIDAS

de Luis Albertori

Surtido general de vinos finos, thés y cafés. Artículos de ferretería, loza, cristales, etc., etc.—Calle Cerro-Largo 527 c, esquina Gaboto —Montevideo.

Taller de Plateria y Joyeria

ESPECIAL EN

Composturas de todas clases

DE J. J. LUCCINI

Juncal, 227 -- MONTEVIDEO

AL POLO BAMBA

Unico establecimiento especial

DE

Café en grano molido y líquido

Por mayor y menor

DE

Severino San Román

Calle Colonia, 2-4-6-8

ESQUINA CIUDADELA 112

LA ESPECIAL

de Albano Cupini

SORIANO, 21

Primera y ùnica fábrica de Pastas alimenticias elaboradas con huevos, espinacas y salsa de tomates. Elaboración de fideos al uso de Napoles. Especialidad en Cappelletti y tallarines de angel para enfermos. Fabricación de toda clase de pastas á la Boulognes, moñas, ravioles y tallarines à la Genovesa, comestibles en general. Se atienden pedidos y se lleva á domicilio. Prontitud y esmero.

FRANCISCO ROVELLI

Se encarga de todo trabajo de albañilería y anexos. Montevideo, calle Maldonado N.° 551.

CENTRO

DE ELECTRICISTAS

Este Centro se encarga de toda clase e instalaciones eléctricas.

Especialidad en Parrarayos, Campanillas y composturas.

Calle Maldonado, 29

MONTEVIDEO

La competencia es el alma del negocio

CASA DE CONFIANZA

PARIS SASTRERIA

Calle Andes núm 177

MONTEVIDEO